

Bienvenida la Monarquía, pero sólo... interinamente.

Paso a la Instauración de la República: Martínez Feduchy.

Por Luis C. Zetina.

El encargado de Negocios de la República Española en el exilio, Manuel Martínez Feduchy, invitó ayer a todos sus compatriotas, "y a quienes van a disponer de los destinos de nuestro pueblo", a que mediten profundamente en los "pasos futuros a tomar" para impedir una nueva situación de lucha y guerra civil.

El diplomático, entrevistado ayer por NOVEDADES en su residencia oficial, subrayó que "es en estos momentos" cuando se debe advertir que "está en juego el destino de España".

"Deseamos la paz y la reconciliación de todos los españoles, en un clima de libertad y tolerancia, que es el mejor antídoto contra la revolución que tanto temen muchos de nuestros compatriotas", dijo además.

En relación al Estado de Excepción decretado por el generalísimo Francisco Franco, y cuya duración original debe ser de noventa días -término que la situación podría hacer prorrogable-, Martínez Feduchy aseguró que el régimen franquista continuará "mientras Franco viva".

"Los actos por la sucesión son sólo maniobras diversionistas; Franco está jugando con cartas políticas para dividir a la oposición y confundir a la opinión pública. Pero la realidad es que no se decide el futuro de España, hasta ahora", expresó.

El representante republicano en nuestro país añadió que "ven con cierta simpatía" la corriente monárquica en España, ya que, por un lado, a la muerte o desaparición política del generalísimo, la nación "se encontraría en una situación difícil, sin Constitución y sin partidos políticos".

La Monarquía, un interinato.

En estas condiciones, Martínez Feduchy afirmó que la monarquía "sólo será un interinato".

"Nadie puede pensar seriamente que perdure", agregó. Y expuso en seguida los fundamentos de su idea: "La monarquía, como tal, dejaría vivos, sin poderlos resolver, los graves problemas sociales y económicos, además de políticos, que existen actualmente, y que se acumularían sin ningún remedio.

Si, definitivamente, la vemos con una cierta simpatía, porque será el paso que se aproxime más a un régimen que, previa consulta popular, dé nacimiento a algo nuevo, un sistema democrático y representante que creemos es la República", destacó igualmente el diplomático.

Al Estado de Excepción lo calificó de "pequeño golpe de Estado dentro del régimen", provocado por los titulares de las capitánías generales ante los rumores de la enfermedad de Franco y las agitaciones provocadas por los "presumibles" aspirantes a la monarquía.

La sucesión.

La sucesión monárquica, como se sabe, la disputan tres fracciones, pero dos son las tradicionales; o sean, carlistas y alfonsinos, movimientos abanderados por el príncipe Hugo Carlos de Borbón Parma -expulsado recientemente de España- y don Juan, hijo de Alfonso XIII, y su hijo, el infante Juan Carlos, quien en opinión de Martínez Feduchy "es el que tiene el favor de Franco".

Medio millón de españoles en el exilio, radicados en Francia, Africa del Norte e Hispanoamérica, están pendientes de los giros de la política franquista y del lógico advenimiento de un nuevo régimen que inevitablemente suplirá por ley natural al del Caudillo.

"Si se produce la restauración de la monarquía, como todo parece indicar -puntualizó Martínez Feduchy- estaremos dando un gran paso adelante para la instauración de la República".

Tras hacer hincapie en que "la estructura, el tinglado del franquismo" está "oxidado" luego de treinta años de dictadura férrea, el diplomático ibero advirtió que la ac-

tual agitación social y política continuará en la península si no se solucionan con decisión los problemas de la patria, a base de una consulta popular.

El representante diplomático -único que tiene la República Española en el mundo, ya que el gobierno republicano de Luis Jiménez de Asúa sólo mantiene relaciones formales con México- expresó, además, que "hoy día pensamos en las nuevas directrices de la administración de los Estados Unidos".

"¿Cómo afrontará Norteamérica lo referente a las relaciones con España y su situación futura...? ¿Cómo actuará Nixon...? ¡Esas son preguntas que desearíamos poder contestar!" dijo Martínez Feduchy.

"Desde luego -concluyó-, España está ante su destino. Debemos pronunciarnos por la consulta popular, y no por el inicio de una lucha que podría ser tan cruenta como la que llevó a Franco al poder, y que costó a la nación un millón de muertes, y miseria y descontento por doquier".
